

# La Tabla de la Unidad (Lawh-i-Ittihád)

## Traducción no-oficial (Hasan Elías)

¡Él es Dios! ¡Exaltado sea Él en Sabiduría y Exposición!

Una carta ha sido recibida por este Agraviado de uno los Siyyides (1) quienes se han vuelto hacia Dios, han escuchado y respondido a su Señor, el Compasivo, el Todo-Generoso. Todos (ellos) han sido recordados en la presencia de esta Resplandeciente Belleza y Yo pido a Dios (Haqq) que les confirme a todos (ellos) en aquello que les cause ser recordados para siempre.

Usted ha inquirido sobre la unidad (ittihád). El primer tipo de unidad es la unidad de religión. Esta unidad ha sido siempre la causa de la victoria de la Fe de Dios en cada edad y siglo. La unidad es la espada mística de Dios [p. 389]

Por ejemplo, si un gobierno considera que la mayoría de la gente del país ha rasgado en dos los velos y está volviéndose hacia el horizonte de la revelación Divina, debería permanecer silencioso y prestar atención a lo que se ha dicho (2). Cada persona que es atenta logra el conocimiento de Dios, excepto los que están completamente distantes de la Misericordia de Dios. Ellos de hecho son plenamente merecedores de la ira y oposición vehemente. Tales personas, en cualquier caso, son prohibidas y estériles.

Y otro tipo de unidad es la unidad del idioma. Y esto es muy necesario. Por ejemplo, considerad que si dos de los elegidos [p. 390] de Dios llegaran a una ciudad y hablaran sobre el mismo asunto y discreparan, esto sería la causa de desunión. Ello causaría a ellos y a aquellos en torno a ellos ser privados y excluidos de las bondades de la unidad que han sido reveladas por la Pluma del Señor del Ser. Lo que ayuda al Único Dios Verdadero ha sido siempre y son las palabras (Bayán), pero en esta dispensación más poderosa, los hechos y un carácter hermoso son las huestes del Dios Verdadero y son responsables del triunfo de la Causa. Si las palabras son utilizadas en su debida magnitud, pueden ser misericordia Divina, pero si ellas exceden aquello, se convierten en la causa de devastación. En nuestras tablas, hemos exhortado a todos con las palabras en las cuales se encubre el efecto [p. 391] de la leche, tal que pueda educar a los niños (hijos) del mundo y causarles alcanzar la madurez. Las palabras, en cada dispensación, tienen un estado evidente y un claro efecto, y de ellas emana la fragancia del bien o del mal.

Y en otro aspecto la unidad en actos (rituales) se ha considerado. Porque cualquier diferencia entre éstos es la causa de desunión. Cuando este Agraviado fue exiliado desde Zawrá (Bagdad) a Edirne, nosotros entramos a una mezquita, durante el camino, donde vimos que diversas formas de la oración obligatoria se llevaban a cabo. Aunque todos concordaban con las palabras de la oración, con todo cada una era diferente de la otra por una cierta razón. Si la gente del Corán [p. 392] se hubieran portado verdaderamente de acuerdo con lo que fue revelado en el Corán, entonces cada uno sobre la tierra habría logrado el honor

de convertirse en un creyente. Pero las diferencias en actos [rituales] dieron lugar a diferencias en la causa, y esto debilitó la Causa. Un grupo ora con las manos cerradas y otro con las manos abiertas; un grupo saluda mientras dice el shahádah, mientras otro dice "as-salám". Y además de esto, un grupo baila y dice esto es remembranza de Dios. ¡Nos refugiamos en Dios! Dios esta santificado y se separado de tal remembranza.

La Ley Sagrada (Shari'ah) del Mensajero de Dios se puede comparar a un océano [el p. 393] del cual innumerables golfos se ramifican. Y ésta es la causa de la debilidad de la Shari'ah de Dios entre la gente. Hasta ahora nadie, ni los reyes ni súbditos ni los indigentes han entendido la razón de esto, ni han apreciado cómo recuperar ese poder que ha desaparecido y ese saber ha caído lejos. Así un golfo es Shí'i, un golfo es Sunní, uno Shaykhí, otro Shah Ni'matullahi, un Naqshbandi, otro Malámati, un Jalálí, otro Rifá'í, aún otro Khárábátí. Así están multiplicados los innumerables caminos [p. 394] al infierno. Así hacen llorar a las piedras y que la Pluma del Altísimo se lamente. Mirad lo que ha acontecido a la Shari'ah cuya luz iluminó al mundo y cuyo fuego, es decir el fuego de su amor, fue la guía de su gente. El bien está en aquellos que ponderan estos asuntos y después las investigan y son justos en su juicio. Así hecha esta diferencia de rituales llego a ser la causa de la sacudida de las fundaciones de la Causa de Dios.

¡Oh Pueblo del Bayán! Escuchad el llamado de este Agraviado. No os aflijáis por como han padecido las religiones anteriores. Verdaderamente Él revela la evidencia y despeja el camino recto. Guardaos de disputar sobre lo que ha sido revelado desde el cielo de la Voluntad de Su Señor, el Todo-Poderoso, [p. 395] el Omnipotente.

¡Por el Dios Eterno! Si una sola persona pudiera observarse quién hable la verdad o si una persona correcta pudiera ser encontrada, este siervo no habría hablado una palabra - en otras términos el Único Dios Verdadero no lo habría enviado a esta gente, es decir a la gente del Bayán. ¡Puedan aquéllos poseídos de visión asumir la advertencia!

Purificad y santificad vuestros corazones y vuestro ser interior con las aguas vivas que emanan desde la pluma del Todo-Misericordioso. Y ocupaos en ayudar a la Causa con las huestes de buenos hechos, de un carácter agradable, y de palabras santas. Tal es el consejo del Único Dios Verdadero, exaltada sea Su Majestad, el cual ha emanado desde la Pluma del Altísimo y ha sido revelado en tablas. [p. 396]

Otro tipo es la unidad del rango o estación. Esto da lugar a la prosperidad de la Causa y a su elevación entre las gentes. Pero si la clasificación y la preferencia de uno sobre otro llegan a su medio (de ellos), el mundo caería en la ruina y la desolación puede ser presenciada. Aquellas almas que han bebido del mar de la pronunciación del Todo-Misericordioso y están volviéndose hacia el Horizonte Todo-Alto deben considerarse como (un) ser de un rango y una estación. Ésta prescripción debería ser establecida y ser realizada mediante la fuerza y poder de Dios, el mundo sería visto como el paraíso de Abhá.

Verdaderamente los seres humanos son exaltados, como puede encontrarse en cada escritura Divina; pero considerarse a sí mismo como más versado, más favorecido, [pág. 397] más consumado, más virtuoso o más exaltado es un error poderoso y un pecado. El bien está con aquellas almas que se adornan con el

ornamento de esta unidad y son aceptadas ante de Dios. Mirad a los 'ulamá de Irán. Si ellos no se hubieran considerado los más exaltados y los más consumados de todos los seres, no habrían causado a esos infelices seguidores suyos maldecir y blasfemar en contra el Deseo de los Mundos. Toda la humanidad esta desanimada, no el mundo entero esta descarriado, a causa de estas almas falsas y negligentes. El fuego del orgullo y vanagloria les ha quemado a todos ellos, pero no están enterados de esto y no entienden. No han bebido una gota del océano del conocimiento y de entendimiento. La pena sea a ellos [p. 398] y hacia lo que sus lenguas han proferido y hacia lo que sus manos han forjado en el día de recompensa y en este día cuando la gente se ha levantado por el Señor de los Mundos.

Si la Pluma del Altísimo hubiese deseado describir los tipos de unidad en cada forma y en cada asunto completamente, estaría ocupada durante años. Otro ejemplo es la unidad de almas y de la riqueza y con este ejemplo terminaremos nuestro discurso sobre la unidad como un mandato de nosotros, y Nosotros somos Todo-Poderosos, (los) Irrestringidos. Esta unidad es una unidad que es la fuente de la alegría, de la felicidad y del placer, era ellas a saber y a entender. Esta unidad es una unidad que es la fuente de alegría, felicidad y deleite, ellos estaban para saber y entender. Dejad que no pregunten los clérigos negligentes: "¿A quienes se aplica esto?" Eso se aplica a todos.

De esta unidad se eleva la bondad. Y esta bondad ha sido y es querida en todos los libros sagrados del pasado y del futuro. Esta bondad son las condiciones de la riqueza, no alguna cosa más o menos que esta. "Y ellos prefieren [a otros] antes que a sí mismos, aunque la pobreza se convierta en su suerte. Y ellos quienes se preservan de la avaricia de sus propias almas, verdaderamente, son quienes prosperarán [hacia El]". (Cf. Corán 59:9) (10)

Esta estación va más allá de la simple igualdad. La igualdad es donde un ser humano no excluye a sus criaturas semejantes de lo que el Único Dios Verdadero, exaltada sea Su Gloria, les ha dado cortésmente. Él Mismo vive a gusto [p. 400] y él causa que aquellos (como si mismo) vivan a gusto. Tal estación es de hecho bien querida puesto que todos de esta manera participarán de la comodidad y recibirán su parte del océano de la gracia. Pero aquellos que prefieren a otros antes que a sí mismos tienen una estación que, en verdad, está por encima de esta estación, como ya se ha mencionado y aquello que el Todo-Misericordioso ha revelado en el Corán es prueba y evidencia de esto.

¡Oh pueblo de Dios! La más exaltada Pluma se lamenta por lo que ha acontecido en este mundo contingente. Los asuntos han alcanzado tal paso que una piscina estancada exige ser el océano y un lagarto reclama ser un águila. (11) ¿Qué ha ocurrido? ¿Qué humo ha rodeado al mundo? [p. 401] ¿No ha sido difundida la fragancia de esta revelación y ha sido distinguida del resto? ¿No puede el camino recto ser distinguido de los caminos del mal? ¡No! ¡Por mi vida! La verdad con todas sus cualidades y acciones es y siempre ha sido distinguible de todas las demás y aquéllos que son poseedores de visión no se equivocan y no se equivocarán sobre esto.

El significado de la unidad de las almas es que todos deben congregarse y deben aferrarse al Amor de Dios y la Palabra de Dios. Cualquiera investido de sabiduría y visión afirmará la verdad de lo que ha manado de la Pluma más exaltada.

Estas unidades que Hemos mencionado son cada una un ejército entre los huestes de Dios, [p.402] una parte de la (facción) Dios, y un mandato que forma parte del Decreto de Dios. La unidad de las almas, del principio de la creación hasta ahora, ha sido y será aquello que asista a la Verdad y la lleve a la victoria - es decir aquella unidad la cual está establecida según el Decreto de Dios y Su Ley. En esta dispensación, la unidad no excede este grado.

¡Por lo tanto, prestad atención, Oh gente de visión! La Pluma más exaltada, en este momento, exhorta Sus escogidos, (a todos y a cada uno), a la unidad y armonía que, a través de esta, pueda manifestarse el Decreto de Dios, el Que Ayuda en el peligro, el Que Subsiste por Si Mismo. Similarmente con la sabiduría; algunos de los amigos de Dios no han observado la sabiduría [p. 403] y han descuidado su importancia. En algunas tierras ellos se han vuelto la causa de agitación. Escuchad la llamada de este Agraviado y actuad según lo que se ha revelado en las tablas. Hasta que no hayáis encontrado a un oyente, no abráis la boca. Y si no veis una tierra buena y bendita, no sembréis la semilla de la sabiduría. La palabra de Dios sólo debe transmitirse cuando el oído y la visión se encuentren preparados para recibirla e igualmente la tierra [del corazón]. Algunos, a veces, han hablado palabras que dañan la raíz del árbol.

Di: ¡Oh pueblo! Seguid a Dios no seáis de los que hacen el mal. [p. 404] ¡Temed a Dios y no seáis de aquellos que son ignorantes! La tierra estéril no es apropiada para la creciente vegetación y el oído de la infidelidad no es digno de oír palabra de la Unidad de Dios.

¡Oh Pueblo de Dios! De la Pluma más exaltada ha emanado aquello que es la causa de la vida del mundo. Todos debemos meditar en Dios y particularmente en la Unidad de Dios. No seáis así, como las gentes antes de vosotros quienes hablaron las palabras pero permanecieron privados de su significado, siendo adoradores de nombres y devotos de ídolos. A pesar de esto, ellos se consideraron como los sostenedores de la Unidad de Dios y dentro del pueblo de certeza. El Único Dios Verdadero ha decretado que aquello que estuvo oculto [p. 405] de las acciones y recompensas de estas personas en el día de retorno debe revelarse; que su altura, su rango, su estación y la magnitud de su creencia en la Unidad de Dios deben todas ser aclaradas y mostradas al pueblo del mundo.

¡Oh mi nombre! Transmite a los amigos de Dios los saludos de este Agraviado y aconséjales según lo que Dios ha exhortado en las escrituras y tablas. El bien está con aquéllos que han emigrado en el camino de Dios hasta entraron en esta más poderosa Prisión. Ellos han aceptado todo a causa de Dios y se han dirigido hacia Dios. Su recompensa está con Él, quién les ha formado y creado, les ha mantenido, asistido, enseñado y ha les causado expresarse en la mención y alabanza de Él. Verdaderamente, Él [p. 406] ha impulsado todas las cosas. Pueda la gloria desde el Horizonte del cielo de Mi Misericordia resplandecer sobre ellos, a quienes Dios ha capacitado para actuar de acuerdo con lo que ha sido revelado en Su Libro firme e inquebrantable.

¡La alabanza sea a Dios, el Señor de los Mundos! Nosotros Le suplicamos, exaltado sea Él, al final de esta tabla, para confirmarlos, ayudarlos y envolverlos con las huestes del Inadvertido y de lo visible y para darles victoria en Su Causa. Verdaderamente, Él es Poderoso para hacer lo que Él ordene y en Su puño están las riendas de todas las cosas. No hay otro Dios más que Él, el Único, el Poderoso, el Todo-Informado.

## NOTAS

1. Esta Tabla fue dirigida a Siyyid Asadu'lláh de Rasht, el cuarto de cinco hermanos conocidos como Sádát-i-Khams.
2. Hay dos formas de leer esta frase. Una forma podría ser leyendo esta frase tal como está escrita, si la mayoría de una nación se convierten Bahá'ís, entonces las enseñanzas Bahá'ís pueden ser implementadas por el gobierno. La segunda forma de leer la frase lleva a la idea que una vez las personas hayan seguido el camino extendido por Dios, ellos podrían dirigir su propio camino y necesitarían un menor control y guía desde el centro. Si esta segunda lectura es correcta, esto se dará (en un futuro), Shoghi Effendi estableció el principio de que la comunidad Bahá'í debería, tan lejos como sea posible operar en una forma descentralizada. (9)
9. Shoghi Effendi, citado en Lights of Guidance, no. 568, p. 172. Ver también World Order of Bahá'u'lláh, pp. 41-2
10. Corán 59:9 es idéntico excepto que la última palabra es muflihún (éxito) en el Corán y fá'izún (aquellos que se atienen) en este texto.
11. Es posible que el texto citado esté adulterado puesto que la expresión usual es "una cantidad" (dhabb) más que un lagarto (dabb) en comparación a una águila.